

Su existencia está documentada. En el inventario que se hizo del término en 1773 se menciona

*“...una Hermita a la derecha del citado río llamada de San Pedro Mártir con una casilla inmediata para el santero (...) a su final está un molino arinero de una piedra; (...) más bajo de él, ya (...) a setenta pasos (...) un batán...”*<sup>90</sup>.

En la relación que de la villa le fue enviada a Tomás López también aparece citado

*“...vna legua de la Poblacion á vna Hermita á la derecha del Citado Rio (el Alarconcillo) llamada de San Pedro Martir, con vna casilla inmediata para el Santero, y en frente en el Rio, hay vna presa de Cal, y Piedra para recoger las Aguas del Rio, y conducir las á un Molino que está á la parte de abajo, como veinte pasos de dicha Hermita hay otra Casa de Labor llamada de San Pedro, que con sus tierras pertenece á el beneficio curado de la expresada Villa, enfrente de esta Casa hay vna Huerta, y por ella pasa el Rio, y á su final esta vn Molino arinero de con vna Piedra, mas bajo de él, y á la distancia de setenta pasos esta un Batan con su casa, y Huerta...”*.

## b) Batanes de las lagunas Concejo y Tomilla

Entre la línea formada al norte por el tramo final del Arroyo Alarconcillo, su desembocadura en la laguna de San Pedro y buena parte de ella y la formada al sur por el último tercio de la laguna Concejo, la Tomilla y los rápidos que llevan su derrame a la Tinaja, hay una zona de terreno sobre la que estuvieron enclavados numerosos batanes que recibieron el nombre de Batanes de las Beatas. En las primeras hojas del Mapa Topográfico Nacional, editadas a finales del pasado siglo, aparecen cartografiados (ver Fig. 2) y conocemos testimonios orales de vecinos de Ossa que aún recuerdan en funcionamiento alguno de ellos. Quedan escasos restos materiales de dos, tenemos referencias documentales también de dos, podían ser de los mismos, y conocemos el expediente de construcción de otro.

Las ruinas consisten en los montículos rocosos que formaban el salto de agua de dos batanes, uno aguas abajo del otro. En ellos se observan la abertura de salida del agua, el canal de despeño que movía la rueda, el acondicionamiento de las paredes de la roca, canalizaciones, huellas de obras y restos de lo que fue el cubo o depósito de presión (Fig. 1). Su caz ha desaparecido ya que todo el terreno circundante ha sido terraplenado y allanado en el acondicionamiento de una propiedad particular de recreo.

Muy probablemente, estos sean los dos batanes que mencionaba el correspondiente de Tomás López cuando escribía

<sup>90</sup> A.H.N. Consejo Órdenes. Santiago. Leg. 5.366. Transcripción en CORCHADO. *Avance...* Op. Cit. Pág. 133.